

La Bala roja

Periódico claridoso y enemigo de los hipócritas.

(c) México: José O. Marín, 1869.

T. 1, no. 1-28 (lo. jun. - 10 sept. 1869).

(Imp. de T. F. Neve).

31 x 22 cm.

Publicación bisemanal, aparecía los martes y viernes a las 12 horas, con excepción de las dos primeras entregas, que salieron a las 7 de la mañana. Los ejemplares 12, 13 y 14 (10, 15 y 17 jul.) vieron la luz en sábado, jueves y sábado, respectivamente; los números 19 (6 ago.) y 28 (10 sept.) fueron semanales y se publicaron en viernes. Cada ejemplar consta de 4 páginas con numeración independiente, impresas a 3 columnas.

La dirección de la imprenta de Tomás F. Neve era Callejón de Santa Clara número 9. El precio del ejemplar era de 1/1 en la capital. A los repartidores se les vendía a razón de un peso el ciento; a los corresponsales de los estados, a un peso 25 centavos el ciento. El despacho estaba situado en la imprenta. Los pedidos, avisos, remitidos correspondientes y reclamaciones debían dirigirse al editor responsable, a la calle de la Canoa número 6, interior.

El epígrafe decía: "Garrotazo, y tente tieso" (*Vox populi*). El editor responsable era José O. Marín. De acuerdo con *El Imparcial* de Morelia, La Bala roja era redactado por algunos oficiales de la guarnición que manejaban la pluma como la espada, en contra de los enemigos de la patria y de los que combatían con el título de oposición. Contiene colaboraciones del coronel Agustín Alcérreca, quien participó en el bando liberal durante la Guerra de Reforma y la Intervención francesa, y fue gobernador del Distrito Federal (1857-1858), así como de "Caifás" y "Proyectil". Incluyó versos parafraseados de Sor Juana Inés de la Cruz. Publicó avisos de la imprenta de Neve y la litografía de Hesiquio Iriarte; de la Compañía de Carolina Civili, célebre trágica italiana que ofreció funciones de dramas y comedias en el Gran Teatro Nacional; de la novela de Vicente Riva Palacio titulada *Las dos emparedadas*; venta de partituras y jabones de alcanfor; arrendamiento de casa; remate de muebles finos y ofrecimiento de servicios para administrar haciendas y trabajar cera. Periódico liberal, subvencionado por el gobierno de Benito Juárez con el propósito de atacar a la prensa de oposición, especialmente a *El Globo*, *El Elector* y *El Padre Cobos*, cuyos redactores "vomitan calumnias contra los hombres del poder, en el cual, según ellos, sólo se conservan por el imperio de la fuerza". Estos redactores fueron blanco de la ira del periódico, como Manuel María de Zamacona, León Guzmán, José María Mata, Francisco J. Rivera, Roberto Esteva, Juan N. Mirafuentes, el barón Carlos de Gagern e Ignacio Ramírez, quien acusó de ilegítimo al gobierno de Juárez, a lo que La Bala roja respondió: "es un insigne escritor, convenido; pero esto no quita que escriba insignes desatinos político -constitucionales". A través de la sección titulada *Moni-torres*, el periódico combatió dura y sarcásticamente a *El Monitor republicano* y a su editor Vicente García Torres: "¿Véis esa figura antipática que recorre las calles y entra en las barberías y los cafés con lápiz en la mano y rollos de papel bajo del brazo? No es el Monitor, es Moni-torres. No ha mucho tiempo que un imán lo atraía al Palacio: era la Tesorería, cuando tenía franca entrada a chupar la sabia del erario El gobierno dejó de ser un espléndido suscriptor del Monitor: ya tiene imprenta, y el albañal de Letrán no explota ya las impresiones gubernamentales [...] ¿Queréis difamar? Ahí está Moni-torres. ¿Queréis prostituir la prensa y convertirla en ramera de pulquería? Ahí está Moni-torres. Como respuesta a estos ataques, García Torres demandó a José O. Marín quien fue sentenciado a 15 días de prisión de acuerdo con la Ley de imprenta; los documentos sobre este

juicio se publicaron en el periódico. Asimismo, el doctor Ángel de la Peña denunció al periódico por poner en tela de juicio el ejercicio de su profesión. *La Bala roja* también atacó a la prensa conservadora: ratera y mañosa no despliega al viento su bandera, ni señala al enemigo el punto de ataque: se anuncia con el más refinado jesuitismo como la sostenedora de los buenos principios: no pertenece a ningún partido, porque sólo sostiene a la República [mas es] inútil invocar el gorro frigio cuando la sotana y el bonete están descubriéndose por todas partes. Esta hipocresía es la que condenamos en ciertos periódicos clérico-conservadores", como *La Revista universal*, *La Regeneración social* y *El Semanario católico*. Ante las agresiones mutuas de la prensa, escritores como Vicente Riva Palacio y José María Castillo Velasco pidieron dignidad a los periodistas y discutir cuestiones de principios, sin hacer referencia a las personas. La periódica festejó la derrota de los candidatos de la oposición en las elecciones legislativas de 1869: "felicitemos a la República por la oportuna lección que ha dado a los ambiciosos y anarquistas. Hemos ganado la elección, sin esquivarla". Se alegró por la desaparición de *El Padre Cobos* y *El Elector* en julio de 1869. Estuvo a favor de la amnistía para aquellos que apoyaron el Segundo Imperio, pero con restricciones: "la deseamos como la expresión espontánea de la generosidad del gran partido nacional: queremos también el olvido de lo pasado; pero no tan amplio que nos haga olvidar el nombre de [Leonardo] Márquez, ni el de los ministros que firmaron su muerte política en el famoso decreto de 3 de Octubre". No estuvo de acuerdo en reanudar relaciones diplomáticas con los gobiernos europeos, "poniendo la dignidad nacional a los pies de los déspotas". Apoyó la educación femenina, al considerar que deberían formarse buenas madres de familia para tener buenos ciudadanos. Dio noticia del establecimiento de la línea telegráfica entre las ciudades de México y Cuernavaca. Lamentó la separación de Francisco Zarco de la redacción de *El Siglo diez y nueve*, por enfermedad. En la sección Diversiones públicas anunció funciones en el *Gran Teatro Nacional* y en *el Teatro Hidalgo*. Contiene también las secciones Editorial, Noticias varias y Avisos. Reprodujo artículos de *El Boquiflojo* y *The Two Republics*; apoyó a *La opinión nacional* y *El Ferrocarril*, al que consideraba "cortés y moderado", Vicente de Paula Andrade menciona un periódico homónimo en 1867. La colección de la Hemeroteca Nacional carece del ejemplar 8. M. Los números revisados se encuentran en las misceláneas 18 y 36.

And Noticia, p. 32.

"La Bala roja". En Diario oficial del Gobierno Supremo de la República, t. 3, no. 154 (3 jun. 1869), p. 3.

En *El Siglo diez y nueve*, 7a. época, año 26, t. 7, no. 153, 168, 179 (2, 17, 28 jun. 1869), p. 3.

Cárdenas Personajes, t. 1, p. 31.

Enc Mex, t. 11, p. 6337.

Iturrubarría HistOax, p. 185.

Jordá PerMex, p. 73.

Porrúa Dícc, t. 1, p. 81.

Ruiz PPP, p. 112.

Torres Periodismo, p. 229.

Velasco Periodismo, p. 102.

avb